

# La Tierra de Alvargonzález

por Angel M. Mergat

13

Este singular poema de Antonio Machado luce como una ampliación de un romance viejo. Quisiera uno decir, un primitivo poema de gesta como Los siete reyes, o algo así; pero no lo es. La fábula apenas si ocurre, consiste de un parricidio, narrado con la más severa sabriedad. Cuatro versos, con esa técnica cinematográfica en que el horror no ocurre <sup>en escena,</sup> sólo se sugiere.

^ Soñando está con sus hijos,  
que sus hijas lo apunálan;  
y cuando despierta mira  
que es cierto lo que soñaba.

En este punto cambia la escena, cambia el ángulo fotográfico al cambiar la asonancia del romance, el crimen ocurrió fuera del escenario, y con otra asonancia:

a la vera de la fuente  
quedo' Alvargonzález muerto.  
Tiene cuatro punaladas  
entre el costado y el pecho.

Más elaborada es la escena de cargar el cuerpo sangrante del padre, hasta la Laguna Negra y sepultarlo en las aguas profundas.



La misma parquedad rige el fin abrupto e inesperado:

¡Padre! gritaron; al fondo  
de la laguna serena  
cayeron, y el eco; Padre!  
repetió de pena en pena.

¿Suicidio? ¿Compulsión culpable? Sólo responde el eco "de pena en pena."

Este largo romance, donde solamente ocurre un evento importante, consta de ~~veinte~~<sup>diez</sup> secciones con sus párrafos debidamente numerados. I. Introducción, 4 párrafos. II. El Sueño, 4 párrafos. III. Aquella tarde, 6 párrafos. IV. Otros días, 5 párrafos. V. Castigo, 3 párrafos. VI. El Viajero, 5 párrafos. VII. El Judiano, 2 párrafos. VIII. La Casa, dos largos párrafos. IX. La Tierra, 4 breves párrafos. X. Los Asesinos, 6 párrafos breves.

Creo que ~~baste~~ el esquema de asonancias es significativo y deliberado. <sup>La asonancia Varía dieciocho veces.</sup> El verso octosílabo, típico del romance, es el vehículo más apropiado para la narración. Se originó, probablemente, del hemistiquio del poema de gesta, escrito usualmente en alexandrinos. (Poema de Alejandro) Pero en su largo trasiego



por toda la historia de la literatura española, asumió la forma de la más refinada lírica, hasta alcanzar en García Lorca su máxima eficacia. En este poema, Antonio Machado se apoya en la asonancia para impartir a sus romances el matiz musical que acentúe la variación emocional, ~~lírica~~ y la calidad lírica de la narración.

Las asonancias siguen el siguiente esquema: 1.º e-a 1. (sección I, párrafos 1, 2 y 3) 2.º a-a (sección I, párrafo 4 ~~3~~ y sección II, párrafo 1, ocho versos) 3. y párrafos 2 y 3 (26 versos) Esta asonancia en a-a, con cincuenta versos al comienzo del poema, no se debe al predominio de esta vocal en la lengua española, sino a un deliberado motivo de técnica que veremos más adelante. 3.º e-o. El último verso ~~en asonancia~~ de la sección del párrafo tercero "que alumbró toda la casa", proyecta su asonancia al primero del párrafo siguiente: "Alvar González levanta, y cambia a la <sup>cuarta tercera</sup> asonancia <sup>en</sup> e-o, "En brazos al más pequeño" 10 versos, para volver a la asonancia a-a, que se prolonga por los párrafos 2 y 3 de la ~~segunda~~ <sup>tercera</sup> sección El Añenar. Aquella Tarde. (16 versos más en a-a)



Vátese que es en esta asonancia que se consuma el crimen, fuera del escenario. En el próximo tercer párrafo de la <sup>misma</sup> sección, la asonancia re-  
 quisa a e-o: "~~A la vera de la fuente~~  
 A la vera de la fuente  
 quedó Alva González muerto.

Dieciocho versos de rápida y sinuosa acción, y cambia en seguida la asonancia a a-e. Doce versos, como las doce campanadas de su poema Dabo el reloj las doce. Los próximos párrafos, con la asonancia e-a, ~~17~~ <sup>o estrofas</sup> catorce versos, terminan esta sección. La misma asonancia rige <sup>toda</sup> ~~el comienzo~~ de la próxima, Otros Días (5 párrafos ~~de~~ 116 versos) y se extiende a la sección Castigo, primeros dos párrafos, veinte versos, para un total de 150 versos en e-a. Esta tirada ~~es~~ la más larga de todo el poema, es esencialmente narrativa. Comienza con los versos

Pasados algunas meses,  
 la madre murió de pena.

Abunda en descripciones del paisaje y de las estaciones y termina con la narración de la miseria que sobreviene a los dos hermanos parricidas.

y al año pobre siguieron.  
 largos años de miseria.



Es en este largo fragmento que aparece la copla popular, algo como el leit motif de todo el poema:

La tierra de Alvargouzálz  
se colmará de riqueza,  
y el que la tierra ha labrado  
no duerme bajo la tierra.

Termina la quinta sección en la asonancia i-o, treinta versos. La i acentuada, larga y por tanto cerrada, sube ~~el tono del verso~~ la nota de la entonación. Los dos hermanos, por primera vez, ~~se~~ aluden a su crimen con reconcentrada angustia:

El mayor de Alvargouzálz  
lanzando un ronco suspiro,  
rompe el silencio, exclamando:  
- Hermano, qué mal hicimos.

Y vuelve a pesar sobre la escena el silencio acentuado por el silbido del viento y el ~~chisporroteo~~ batiendo las puertas y bramando en el hueco de la chimenea sin fuego. Así se prepara el regreso de Miguel, el menor de los tres hermanos ausente por largos años en América. Esta sexta sección, El Wayero, regresa a la asonancia en a-a, doce versos,



para cambiar su sequida a e'-a. El verso "Es una noche de invierno", inicial del párrafo tercero, sección quinta, es también el primero de la sexta sección. Este cambio destaca el ritmo de la narración, <sup>y el tránsito</sup> al dramático del encuentro.

Juan y Martín:

Ambos las ojos alzaron  
lentos de espanto y sorpresa.

~~La~~ El tercer, <sup>y quinto</sup> ~~del~~ cuarto párrafos en e'-o, ~~que~~ destaca el contraste, aún en la apariencia, entre Miguel y sus dos hermanos. (Cinuenta y cuatro versos, en contraste con los doce en a'-a y diez en e'-a.)

En esta sección hace su aparición, por primera vez (eco, tal vez, del Hamlet) el espectro del padre.

El hombre que ha entrado tiene  
el rostro del padre muerto.

Lleva un haz de leña al hombre  
y empuña en hacha de hierro.

Con esta alusión al símbolo del hacha, termina esta sección y comienza la séptima en a'-o, la dos vocales más abiertas y más graves del español. Sólo dos.



parágrafos para enmarcar al Indiano,  
 el primero en a-o, treinta versos; el segundo  
 en e-a, breve, doce versos. La copla popular  
 aparece de nuevo:

A la orilla de la fuente  
 lo asesinaron.

Que mala muerte le dieron  
 los hijos malos.

En la laguna sin fondo  
 al padre muerto arrojaron.  
 No duerme bajo la tierra  
 el que la tierra ha labrado.

¿Quién la canta? Una voz sin rostro, el  
 pueblo. Como en El Caballero de Olmedo.

De noche le motarad  
 al caballero,  
 la gloria de Medina,  
 la flor de Olmedo.

Esta voz misteriosa y trágica salida de la garganta  
 de la tierra y del pueblo, es la pura  
 esencia del poema, su fuerza y su aliento.

... "al padre muerto llevaron  
 hasta la Laguna Negra."



La asonancia en e'-a<sup>8.</sup> enlaza la sección octava La Casa, a la anterior, setenta y cuatro versos del primer párrafo, más doce <sup>del anterior</sup> ya teníamos la sección cuarta <sup>y parte de la quinta</sup> toda en e'-a ciento treinta y seis versos, más catorce de la sección anterior. Toda esta sección octava es descripción. El párrafo segundo, en a'-a, continúa la descripción de tiempo y paisaje (cincuenta y cuatro versos) y se prolonga hacia la sección novena, La Tierra (es decir La Tierra de Alvar González, personaje principal del poema).

La copla popular domina también la atmósfera <sup>misteriosa</sup> de las octava y novena secciones.

Oh casa de Alvar González,  
que muchos días te esperan,  
casa de los asientos,  
que nadie llame a tu puerta!

A fuerza de tesón y trabajo "La Hacienda de Alvar González" pasa a las manos del hijo menor; se cumple el sueño del padre como se cumplió el sueño de ~~Jacob~~ <sup>José</sup>. Esta breve sección octava transcurre en cuatro párrafos, <sup>tres</sup> dos en a'-a (treinta y siete versos) y <sup>el</sup> cuarto en a'-o (ocho versos). <sup>El prodigio</sup> ocurre al final del.



tercer párrafo, el segundo prodigio, en que <sup>se</sup> simula el espectro del padre:

Martín tenía  
la sangre de horror helada.  
La azada que hundió en la tierra  
tenida de sangre estaba.

La décima y última sección, Los Asesinos se inicia con una asonancia en i-a <sup>primera</sup> <sup>vez que ocurre</sup> única en todo el poema, <sup>veintiseis versos</sup>. Sin embargo, esta es una de las asonancias más abundantes en la lengua. El primer párrafo termina con el leit-motif, en la voz del agua limpia:

A la vera de la fuente  
a la vargona se dormía,

El segundo párrafo, en a-o <sup>14 versos</sup>, <sup>relata</sup> el tercer prodigio, obsesión de Juan:

Lejos entre los rosales,  
divise un hombre inclinado.

Tenía el cabello blanco.  
La luna llova brillaba  
y era la huerta un milagro.

Juan y Martín, abjándose de la tierra



de Alvarozábal, en medio de la noche,  
no pueden escapar <sup>a</sup> su obsesión de culpa.  
Los parágrafos tercero cuarto y quinto, en  
d' a, treinta versos, <sup>nos</sup> acercan ~~donos~~ rápida-  
mente al final.

Hacia la Laguna Negra  
silenciosos caminaban.

~~Era la~~  
En el hondon del barranco  
la noche, el miedo y el agua.

Esta enumeración, recurso estilístico favorito de  
Antonio Machado, acentúa el ritmo acelerado del final.

Era la noche, una noche  
húmeda, oscura y cerrada.

(18 versos)

El parágrafo (estrofa) final en e-a dos  
vocales fuertes y graves haciéndose Da  
a más grave por su posición post-tónica  
termina el poema en un diminuendo profundo,  
como el ~~bordon~~ tañido del bordon de un  
campesano. ~~La enumeración a~~

... agua pura y silenciosa  
que copia cosas eternas;  
agua imposible que guarda  
en su seno las estrellas.

En esta imposibilidad, se disolvió



la pasión profunda y tormentosa de ~~los~~  
Los Asesinos

- Antonio Machado, maestro genial de la síntesis lírica; ¿qué ha querido ~~de~~ comunicar en este largo poema? Todo lo que Unamuno, amigo íntimo de Machado, puso en sus Ensayos en Torno al Casticismo, ha sintetizado el poeta en este largo romance. Alvarogonzález, sus tres hijos y sus mujeres es Castilla. El misterio de la vida humana y de la tierra interiorizada en ella, flota en este poema. La Laguna Negra, es como el Lago de Valverde de Lucerna, espejo del alma de Castilla como Valverde de Lucerna lo es de San Manuel Bueno. Las asonancias en a-a y en e-a reproducen los anchos espacios de la meseta castellana. Las asonancias en i-o, en i-a reproducen los pocos salientes y quebradas del paisaje. Las frecuentes asonancias en e-o y en a-o sugieren la profundidad del alma castellana, impenetrable y obscura como las aguas de la Laguna Negra.



El poema surge de la misma fuente medie-  
val que produce la balada algo así como  
el Rey de las Ruinas, de Goethe. Tiene la  
misma calidad lírica, pero; cuán diferente  
su estructura psicológica! Aquello es  
fantasía, esto es el realismo castellano  
la pura vida humana, El Sentido Trágico de la Vida.

El título nos revela quién es el protago-  
nista de esta balada trágica: La Tierra

¡ Oh tierras de Alvarozáñez,  
en el corazón de España  
tierras pobres, tierras tristes  
tan tristes que tienen alma!

¡ Oh pobres campos molidos,  
pobres campos de mi patria!

¡ Y cómo se interioriza la tierra <sup>en</sup> el labriego!

..... parece  
que al pár que hunde la entana  
del campo y hace camino  
se cierra otra vez la zanja.

El pintor Cristóbal Ruiz hizo el retrato  
de Antonio Machado en tierra de Castilla. " ~~Todo~~  
Siempre

... antes que un surco en la tierra,  
tendrás una aruga en la cara.  
(Sección IX, La Tierra,  
final de la segunda  
estrofa.)



de negro hasta los pies vestidos," como pintó su hermano Manuel <sup>en el Soneto</sup> a Felipe IV. Apoyado en su bastón orlada su noble cabeza y su pensativo rostro por el <sup>transparente</sup> azul del cielo castellano, la expansión de ~~el~~ Castilla horizonte infinito de dorado rastro se tiende a su pies. Así, esta tierra, <sup>esta</sup> poeta sevillano ~~viene~~ <sup>legaron</sup> a constituir una <sup>sobera</sup> unidad.

Otro pintor <sup>levantino</sup> Joaquín Saralla dejó pintada <sup>el alma de Castilla</sup> en su mural del Museo Hispánico de Nueva York. Esta es el alma que alienta mité nos en el poderoso poema de Antonio Machado, tejido con ~~el~~ la tenue asonancia y el pausado ritmo del romance español, amplio como la meseta y pausado como la laboriosa yunta.

Hay unos elementos de factura y estilo que debemos señalar ~~en~~ para ~~terminar~~ este breve comentario. Al comienzo del poema hay dos alusiones bíblicas que anti tipan la trayectoria del mismo. La primera, apenas apuntada, fue antizada ya por Machado en sus ensayos en Torno al Casticismo.

Mucha sangre de Caín  
tiene la gente labriega.



La codicia de los campos  
ve tras la muerte la herencia....

La segunda más elaborada prosa que todo el asunto del poema en efecto ocupa toda la segunda sección, El sueño, cuarenta y cuatro versos repartidos en cuatro párrafos o estrofas.

Y Alvar González veía,  
como Jacob una escala  
que iba de la tierra al cielo....

Y como en el los sueños, no ya de Jacob, sino de José, el hijo menor, prevalece sobre los mayores.

Un segundo elemento de factura es el predominio del paisaje sobre la narración y aún más sobre la caracterización de los personajes. Sensaciones de calor y sobre todo indicadores del cambio de las estaciones, ~~se~~ se ofrecen en un lenguaje sobrio y rebosante de sugerencias. La diferencia del retrato de Cristóbal Ruiz, la tierra se impone sobre el hombre.

En la sección cuarta comienza el paisaje, la tierra, a imponerse sobre el hombre.



Ya están las zarzas floridas  
 y los ciruelos blanquean;  
 .....  
 y en los nidos que coronan  
 las torres de las iglesias,  
 asoman los garabatos  
 ganchudos de las cigüeñas.  
 .....  
 El cielo está azul, los montes  
 sin nieve son de violeta.  
 .....  
 La hermosa tierra de España  
 adusta, fina y guerrera  
 Castilla .....

Para los hermanos culpables la tierra  
 aparece amenzante y vengadora.

a ambas márgenes del río  
 el pinar crece y se eleva,  
 y las rocas se abarrescan,  
 al par que el valle se estrecha.  
 Los fuertes pinos del bosque  
 con sus copas gigantescos  
 y sus desnudas raíces  
 amarradas a las piedras....  
 y la roquera del monte  
 el horizonte les cierra.

El agua que va saltando canta la  
 copla popular:



"... el que la tierra ha cobrado  
no duerme bajo la tierra."

En el poema de Machado no hay virtuosismo verbal. El lenguaje se une al pensamiento y a la emoción, según la fórmula unamimesca, "no para repetirlos sino para desmoldarlos."

Mas las todas hilanderas  
entre las vedijas blancas  
y vellones de oro han puesto  
un mechón de negra lana.

La alusión a las Parcas es transparente y también lo es el lenguaje, sobre cuya sabriedad y acierto se destaca el sentido.

Los dos mayores se alejan  
por los rincones del sueño.  
Entre los dos fugitivos  
reluce un hacha de hierro.

Esta estrofa es muestra esencial de la síntesis lírica y la calidad y potencia sugestiva del estilo de Machado.

Tiene el padre entre las cejas  
un cená que le obarrasca



el rostro, un tachón sombrío  
como la huella de un hacha....

Este símbolo del hacha recurre en todo  
el poema con insistencia freudiana.

De precisión acústica, reproducida en un  
lenguaje desprovisto de <sup>todo</sup> lo superfluo, es la  
estrofa que cierra el tercer párrafo de la  
quinta sección, Castigo.

El viento la puerta bate,  
hace temblar el postigo,  
y sueña en la chimenea  
con hueco y largo bramido.  
Después, el silencio vuelve,  
ya interválos el pabilo  
del candil chisporrotea  
en el aire atarecido.

Finalmente anotamos esta sensación de nos-  
talgia, apenas sugerida por una síntesis de  
la narración <sup>la</sup> lengua y <sup>la</sup> musicalidad del ritmo y  
la asonancia.

Cuando en brazos de la madre  
vio la figura risueña  
del primer hijo, bruniada  
de rubio sol, la cabeza,  
del niño que levantaba